



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 08

LOS DIEZ MANDAMIENTOS PARA LA FAMILIA

Éxodo 20:1-17

Todo lo que existe en este mundo está regido por leyes; una de ellas, por ejemplo, es la ley de la gravedad. Cualquier persona, familia, ciudad o nación que no tenga leyes que la rijan, se verá asfixiada por el caos. Dios es un Dios de leyes; cuando Él las estableció, lo hizo para que cada uno de Sus hijos pudiese tener un mejor modo de vida. Todo lo que Él hizo, lo hizo pensando en nuestro bienestar.

Sé que estas leyes que le presento a continuación serán de gran ayuda para su matrimonio. Usted encontrará que algunas de ellas, aún lo llevarán a tener una mayor y mejor relación con Dios.

1. SEA UNA PERSONA DE PACTO

Un pacto es un acuerdo entre dos partes. La ceremonia matrimonial es sellada con un pacto, donde la pareja se comprometa a mantener la fidelidad, el amor y el respeto mutuo, sea cual fuere la situación por la que tenga que atravesar. El ministro sella este compromiso de partes, invocando la presencia de Dios sobre la unión de las personas.

El pacto de estabilidad. Los tres secretos de un pacto son: oír, guardar y obedecer. El señor Jesús dijo que el hombre sabio es aquel que oye la Palabra de Dios y la obedece. Posteriormente, aunque vengan las pruebas más fuertes y golpeen duramente contra él, no lo moverá, porque tiene firmeza. El pacto da estabilidad le ayuda a soportar las pruebas.

El pacto da visión. Para poder construir ese gran edificio llamado matrimonio, usted debe tener una visión hacia el futuro, visualizar que van a ser felices para siempre; por esta razón, en el matrimonio, ambos se juran amor eterno.

2. DEJESE GIAR POR EL ESPÍRITU SANTO

Cuando conocemos al Espíritu Santo, Él empieza a obrar en nosotros de una manera sobre natural. Nos ayuda a vivir la vida la vida cristiana y a crecer nuestra relación con Él, hasta que podamos alcanzar la plenitud de la estructura de Cristo. Tenemos una gran meta y un gran desafío



“La Iglesia comienza en CASA”

por el Señor Jesús; el de llegar a ser como fue nuestro Maestro en esta tierra. Esto solamente lo podremos lograr si permitimos que el Espíritu Santo viva en nosotros.

3. DETERMINESE A BENDECIR A SU CÓNYUGE

El hombre es el que hace a la mujer, y la mujer al hombre, por tal motivo deben cuidar muy bien lo que sale de sus labios. Es deber del hombre bendecir a diario a su mujer y a sus hijos. También es deber de la mujer el bendecir a su marido y a sus hijos. Es deber de ambos evitar los sarcasmos, las indirectas y las palabras ofensivas pues hemos sido llamados para heredar bendición.

4. CONSTRUYA UNA GENERACIÓN PARA DIOS (ÉXODO 19:5-6)

En el corazón de Dios siempre ha estado el deseo de relacionarse con Su pueblo. Esto fue exactamente lo que quiso hacer con la primera pareja en el huerto de Edén, donde se les dio Su Palabra para que ellos la guardarán, la obedecieran y la dieran a conocer a Su descendencia, generación tras generación. Pero Adán y Eva hicieron a un lado la palabra de Dios y se dejaron fascinar por la voz del enemigo, afectando a toda su descendencia.

Con el pasar de los años, Dios escogió a otro hombre llamado Abraham, quien, según las Escrituras, era amigo de Dios. Sellando esa amistad con un pacto, Dios le dio la promesa de que su descendencia sería tan numerosa como las estrellas del cielo (Génesis 15:5). Abraham decidió creer en aquella palabra, y a pesar de las circunstancias adversas, este hombre se mantuvo firme, sin titubear ni por un momento, conservando siempre una actitud de fe; nunca se entretuvo con pensamientos que lo hicieran dudar; nunca miró las adversidades con sus ojos físicos; siempre mantuvo su objetivo en lo que Dios le había prometido. Usted debe seguir el ejemplo de Abraham y levantar una descendencia que traiga gloria a Dios.

5. VIVA A DIARIO LA REVELACION DE LA CRUZ

La Cruz debe hacerse rema en cada uno de nosotros. Para conocer a Dios solo lo podemos lograr a través de Jesús. Creo que es fundamental pedirle al Señor que nos deje sentir lo que él sintió, pues si somos uno con Él en Su muerte, también lo seremos en su resurrección. Vivir en la Cruz es un milagro, donde el Señor toma nuestro espíritu y lo traslada hasta el mismo momento de la agonía de Jesús, donde literalmente, llegamos a ser uno con nuestro Salvador. Una vez que usted haya vivido la revelación de la Cruz, adquirirá la habilidad de llevar a su familia a una experiencia similar.





“La Iglesia comienza en CASA”

6. GUÍE A SU FAMILIA CON PRINCIPIOS CRISTIANOS

Por más de veintisiete años he vivido enamorado de mi esposa y todos los días alimento mi amor hacia ella; me agrada viajar en su compañía, compartir momentos a su lado, y pasar la mayor parte de nuestro tiempo juntos.

7. MANTENGA VIVO EL ROMANTICISMO DENTRO DEL MATRIMONIO

El amor es expresado a través de lo que damos. El amor de Dios fue tan grande, que dio lo que más quería por el rescate de muchos: a su Hijo unigénito. La expresión del amor es dar. Una relación de pareja genuina es aquella en la que cada uno se entrega por el otro, luchando por su bienestar.

Perseverando en el romanticismo. En a la etapa del noviazgo, las parejas suelen ser sumamente cariñosas, y disfrutan cada momento de estar juntos. En algunos matrimonios, el romanticismo empieza a mermar después de la luna de miel, y desaparece con las diferentes pruebas de la vida hasta caer en la monotonía. Lo importante en estos casos es no dejar que esa llama del amor romántico se apague.

8. DIGNIFIQUE A SU CÓNYUGUE

Somos consientes de que el matrimonio es un milagro. Dios une a las parejas para que juntos puedan cumplir el propósito divino. Para alcanzar la armonía.

. Tengan siempre un alto concepto uno del otro. El apóstol Pablo dijo que debemos considerar a los demás con mayor estima que a nosotros mismos. Si el hombre trata a su mujer como a una reina, ella podrá tratarlo a él como a un rey. Cuando hay un amor genuino, la persona siempre se esforzará por el bienestar del otro.

. Busquen el sometimiento mutuo. Pablo dijo: “Someteos uno a otros en el temor a Dios” (Efesios 5:21). En el marco bíblico, siempre lo primero predomina sobre lo segundo. Por ello, antes de que la mujer se someta al marido, debe haber un sometimiento mutuo.

. Mantengan una actitud afable y apacible. Cuando ambos cónyuges permiten que sus vidas sean dirigidas por el Espíritu de Dios, todo les será mucho más fácil.





“La Iglesia comienza en CASA”

. Sean de un mismo sentir. Cada decisión que se tome dentro del matrimonio debe ser de mutuo acuerdo. Muchas veces, es mejor aceptar el punto de vista de la otra persona para salvar la relación.

. Sean amigos. La amistad es algo que se debe cultivar a diario, con palabras, actitudes y detalles. Esto implica que la pareja tiene que invertir tiempo en estar juntos.

9. MANTENGA EL CONTROL SOBRE SU CARÁCTER

Es imprescindible que cada pareja identifique cuáles son los problemas causados por la inmadurez, o cuándo son causados por la opresión demoníaca. Muchas veces, las parejas están peleando contra un poder invisible, y no se dan

cuenta de ello, tratando de superar todo por sus propias fuerzas. Cualquier hogar que hable el lenguaje de la fe, será un puerto de paz y de bendición. Las palabras de fe siempre van cargadas de ánimo, optimismo y esperanza. Las palabras de fe traen el Reino de Dios al hogar.

10. CONSTRUYA MURALLAS DE PROTECCIÓN ALREDEDOR DE SU FAMILIA

Para levantar muros de protección, es necesario que cada persona tenga un compromiso sólido con Dios, que entienda que el matrimonio es una institución creada por Él, que está dentro de su propósito, y que se debe luchar por mantenerlo firme, edificando paredes con ladrillos de armonía, comunicación, respeto, diálogo y amor. El muro que debemos erigir es una cobertura permanente de oración, no solo alrededor de nuestra familia, sino también de nuestra familia, sino también de nuestra ciudad y de nuestra nación.

. Edifique en el fundamento de la Palabra.

. Edifique con visión.

. Edifique con fe.

. Edifique con amor.





“La Iglesia comienza en CASA”

CONCLUSIÓN

Cualquier persona, familia, ciudad o nación que no tenga leyes que la rijan, se verá asfixiada por el caos. El Señor es un Dios de leyes; cuando Él las estableció, lo hizo para que cada uno de sus hijos pudiese tener un mejor modo de vida.

APLICACIÓN

1. Evalúe su relación familiar, comprométase a mantener la fidelidad, el amor y el respeto entre cada miembro de su familia.
2. Permita al Espíritu Santo que madure cada área de su vida hasta que alcance la estructura de la plenitud de Cristo.
3. A partir de hoy tenga una palabra de bendición a diario para su cónyuge y para cada uno de sus hijos; no permita el sarcasmo ni las palabras ofensivas.
4. Determine construir una generación para Dios.
5. Esfuércese por preparar un lugar propicio para la protección de su familia, un lugar que sea agradable, que tenga altas murallas espirituales de protección.

City Church
Empodera Dos